

Maitreya no es el Anticristo

Por diversas fuentes se ha venido diciendo que Maitreya es el Anticristo. Pero, ¿quién es Maitreya? Maitreya es un término de una lengua muerta, el sánscrito, que etimológicamente significa "amante de la humanidad". De acuerdo a la tradición budista, Maitreya es el nombre oculto o esotérico del Quinto Buda que habrá de aparecer en la tierra en un tiempo ya cercano. Desde principio de siglo se ha venido anunciando la manifestación del Maitreya. Un candidato fue Krisnamurti, que con el tiempo negó ser el Maitreya. Otro candidato fue Sergei de la Ferriere que aparece como fundador de la Gran Fraternidad Universal, pero al tiempo tampoco resultó ser el Maitreya. La inglesa Alice Bailey a principios del siglo XX escribió repetidamente sobre el advenimiento del Maitreya en varias de sus obras, tales como "El Discipulado de la Nueva Era" y "La Reparación del Cristo".

Poco antes, a fines del siglo XIX, la célebre ocultista Helena Blavatsky escribió abundantemente sobre los llamados Maestros de la Sabiduría o Mahatmas, es decir, los miembros más elevados de la Gran Logia o Fraternidad Blanca que como Jerarquía Espiritual ocultamente gobiernan al mundo. Sobre el tema abunda información en los libros "Isis sin Velo" y "La Doctrina Secreta".

A principios de los años 60's promueve el caso Maitreya el escocés Benjamín Creme, que 20 años después publica un desplegado en algunos periódicos del mundo anunciando la inminente manifestación de Maitreya. Dijo que sucedería en 1982, luego a fines de los 80's, más tarde que en los 90's, y finalmente para el 2000, pero el susodicho Maitreya no ha aparecido. Existen numerosos sitios de internet que se refieren abundantemente a su eventual y próxima manifestación, mencionándose ya diversos nombres.

Conviene entonces afirmar en primero lugar que el nombre de Maitreya es un género, no un nombre propio y es antiquísimo, como sería hablar del Mahdi de los musulmanes o el Mesías de los judíos o el Bodhisattva de los hindúes. Así pues, decir que Maitreya es el Anticristo no es decir nada pues como se repite, su nombre responde a un género y no a un nombre o persona concreta. Afirmar, tal y como lo hace la New Age, que Maitreya es el Mesías de la era de acuario es simplemente enfatizar en aquello que Jesucristo anunció proféticamente hace 2000 años: "Entonces, si alguno os dice, el Cristo esta aquí o allí, no lo creáis porque surgirán falsos cristos y falsos profetas que harán grandes señales y prodigios capaces de engañar a los mismos elegidos. Mirad que os lo he predicho" (Mt 24, 23- 25) Por tanto, Maitreya no es otro que un falso cristo de estos tiempos, pero no el Anticristo (tal y como lo dejamos escrito en 1988 en el libro "El Diablo y el Anticristo").

Al lector debe quedarle claro que el Anticristo no ha aparecido y sólo se manifestará luego que la apostasía llegue a su punto máximo, solo después del Aviso y Milagro anunciados en Garabandal y una vez que haya fallecido el último Pontífice romano. Asimismo, el Anticristo no es un personaje religioso sino político, es decir, aquél que encabezará el Nuevo Orden y Gobierno Mundial.

A mayor abundamiento de lo anterior, San Juan nos refiere tanto un Anticristo personal como una multiplicidad de anticristos. Pareciere que hay contradicción pero en realidad no existe tal, pues desde las autoridades judías del Sanedrín que le dieron muerte a Jesucristo, o más bien, desde Herodes hasta nuestros días, muchos se han vuelto anticristos. Pero no olvidemos que el misterio del mal ha estado en marcha a través de los siglos y ha engendrado innumerables anticristos; y la masonería está a punto de dar su asalto final a través de una Iglesia falsa con un Papa impostor, y la “bestia del mar” (Apoc 13) que será, ni más ni menos, que el Anticristo encabezando el Nuevo Orden Mundial mediante un gobierno socialista centralmente planificado.

Ya lo decía el historiador Donoso Cortés:

“Si un pavor religioso no me impidiera poner los ojos en esos tiempos formidables, no me sería difícil apoyar en poderosas razones de analogía, la opinión de que el gran imperio anticristiano será un colosal reino demagógico, regido por un plebeyo de satánica grandeza, que será el hombre de pecado”.

También San Pablo en su segunda carta a los Tesalonicenses identifica al Anticristo como “el hombre de pecado”, “el hijo de la perdición”, “el ánomos” (el hombre sin ley); el profeta Daniel, en sus visiones de los últimos tiempos le denomina “el devastador”, “el desolador”, y finalmente, San Juan en el Apocalipsis lo describe como la bestia que surge del mar y la bestia que surge de la tierra, que será su profeta.

Se cuestiona si el Anticristo será un movimiento o una persona. De acuerdo con la opinión de los Padres de la Iglesia de los primeros siglos, el Anticristo o bestia del mar es una persona humana concreta. Y si bien es cierto que han existido grandes movimientos anticristicos, la persona del Anticristo será la cabeza de un gran movimiento anticristico, y cuyo soporte jurídico será un Nuevo Orden Mundial apoyado en un gobierno geopolíticamente dividido en diez reinos o naciones del mundo o probablemente de Europa. Así pues, todo movimiento requiere de una cabeza que lo dirija y, a su vez, todo individuo requiere de un movimiento que lo impulse en igualdad recíproca. El ejemplo de Hitler y el Prusianismo Alemán, Mussolini y el Nacionalismo Italiano y Napoleón y la Revolución Francesa. Hoy hablamos del Nuevo Orden Mundial y su Jefe.

Características

De acuerdo con lo que señala la Sagrada Escritura, hay un sinnúmero de características que poseerá este líder político del Nuevo Orden Mundial:

El Anticristo no será un demonio, sino un hombre demoníaco, toda vez que el dragón, (Satanás) le pasó su poder, su trono y una gran autoridad. (Apocalipsis 13, 2).

El Anticristo será Judío y los judíos lo recibirán como el mesías esperado por tantos y tantos siglos, cumpliéndose así el vaticinio de Jesucristo: “He venido en nombre de mi Padre y no me recibisteis, más vendrá otro en su propio nombre y a ese sí lo recibiréis.” (Jn 5, 43). Entonces podemos decir que el momento cumbre de la historia mundana de los judíos, (que han sido los principales precursores y financiadores del Nuevo Orden Mundial), vendrá cuando el Anticristo desencadene sobre la Iglesia la peor persecución de todos los tiempos.

El Anticristo será un falso remedo de Jesucristo, por lo que dará la impresión de ser bueno, de ser aparentemente virtuoso y santo y que hablará mucho de fraternidad y de humanismo, tratando de conquistarse a todos y a todo.

El Anticristo – con el poder de Satanás – hará portentos tales que pasmará a los habitantes de la tierra. No serán verdaderos milagros, pues sólo Dios los hace, pero sí falsos milagros y prodigios engañosos.

El Apocalipsis nos da ejemplos concretos de estos falsos milagros que hoy son muy posibles con la actual tecnología: “hacer bajar fuego del cielo”; “hacer hablar a la estatua de la bestia y el poder de esta estatua de quitar la vida a quien no la adore”. (Apoc. 13, 15).

Reinará tres años y medio o menos (Apoc 13, 5 y Daniel 7, 24). “y si aquellos días no fuesen acortados nadie se salvaría pero en atención a los elegidos se abreviarán aquellos días” (Mt 24, 22).

No será quebrado por mano humana (Daniel 7, 25), sino que será aniquilado por el soplo de la boca del Señor y con la manifestación de Su Parusía. (II Tesalonicenses 2, 8), San Miguel Arcángel lo lanzará vivo al fuego del infierno (Apoc 20, 1-3).

El Anticristo o bestia del mar tendrá un aliado que será el falso profeta que surge del mundo religioso y que se constituye en el principal promotor de una falsa Iglesia, indispensable esta para que pueda surgir el culto sacrílego al Anticristo.

El reino del Anticristo – llegado el momento – será universal y totalitario; en este sentido, reducirá a la Iglesia a una tribulación cual nunca ha conocido, y hará imperar en su tiempo una especie de boicot económico biotecnológico: nadie que no tenga la marca de la bestia podrá realizar cualquier tipo de transacción comercial. Así lo confirma el Apocalipsis 13,18 “E hizo poner a todos, pequeños y grandes, una marca impresa en la mano derecha o en la frente a fin de que nadie pudiese comprar o vender si no estaba marcado con el nombre de la bestia o el número de su nombre. Aquí la sabiduría: quien tenga entendimiento calcule la cifra de la bestia, porque es cifra de hombre: su cifra es 666.”

En este sentido, el progreso tecnológico contribuirá decididamente a la dominación del gobierno mundial de parte del Anticristo. Las transacciones de todo tipo transmitidas velozmente alrededor del globo mediante fibras ópticas, satélites, terminales de apertura pequeña, computadoras compatibles y portátiles, bases de datos centralizados, teléfonos celulares y otros métodos de comunicación inalámbrica, han abierto nuevas perspectivas para el mundo. Las tarjetas de crédito con chip microprocesador permitirán realizar transacciones de débito y crédito desde cualquier lugar y a cualquier hora. Todas las transacciones serán depositadas en unas cuantas bases de datos, las que finalmente serán controladas por quien detente el poder. Los microchips contendrán cantidades masivas de información y se convertirán en la identidad de cada persona. Se emitirá una tarjeta de identidad para eliminar el abuso de las tarjetas de crédito. El código de barras o código universal de productos será un método muy eficaz para registrar todo tipo de compra. Así se podrá examinar todo tipo de transacción comercial. El uso del dinero efectivo disminuirá hasta desaparecer totalmente.

La marca de la bestia podría ser impresa con rayo láser en la mano derecha o en la frente de cada persona; y desde luego sería una marca indeleble, invisible y que contendría bajo el código de barras, el nombre del Anticristo o su número, el 666, más el número de cada uno a manera de tarjeta de crédito. El chip dentro de la piel se presenta como la mejor opción.

En cuanto a la gematría 666 (los judíos y los griegos usaban las letras o signos numéricos, por lo que tenían por costumbre poner nombres con números) se han propuesto innumerables nombres con esa cifra. Teitán, Apolo, Nerón son algunos ejemplos de ello. No estamos en condiciones de adivinar quien será el Anticristo, pero lo que sí podemos afirmar es que está muy cerca de manifestarse en el mundo entero.

También se puede mencionar el hecho de que el número 6 es el número que le corresponde al hombre y tres veces 6 significa que el tres, como símbolo de la divinidad, se convierte en un hombre que se hace pasar como si fuera Dios. Asimismo, el 666 indica una imperfección permanente que nunca pueda alcanzar el 7, que es símbolo de la perfección y plenitud de Dios y de toda Su creación.

El Anticristo no será rey hereditario, sino que subirá desde el suelo y alcanzará el poder mediante engaños y fraudes. Reinará apoyado en el Asia y sujetará a Occidente. Tendrá cuatro puntos concretos:

Negaré que Jesús es el salvador Dios (Jn 1, 2).

Se erigirá como salvador absoluto de la humanidad (Jn 1, 5).

Se divinizará (II Tesalonicenses 2).

Suprimirá, combatirá o falsificará todas las demás religiones (Dn 66).

En conclusión

La persona del Anticristo no es sino la expresión final, personalizada y concreta en el Final de los Tiempos de todo el proyecto anticristico que se fue fraguando y experimentando a lo largo de 2,000 años. Es decir, el Anticristo es el desenlace del Misterio de la Iniquidad al que se refiere San Pablo y que obra desde el principio. Lo importante no es la persona del Anticristo en cuanto tal, sino que el mundo de hoy ya está prácticamente listo para recibirlo y aceptarlo pues ya ha sido preparado por la influencia la filosofía anticristica imperante en la actualidad. Un personaje que ayudará al advenimiento del Anticristo y su aceptación será el falso pastor que por breve tiempo encabezará como "Papa" a una Iglesia que pretenderá ser la auténtica Católica, Apostólica y Romana, enfrentada a la Verdadera Iglesia.

El Anticristo aparecerá en medio de un gran caos social, político, económico, natural y religioso. Su labor junto con su gente será principalmente social y ayudado por un falso profeta (no falso Papa) organizará una iglesia universal que reunirá a todos los credos en uno solo para pretender el Anticristo recibir honores divinos, como salvador de la humanidad.

